

Prólogo

La noticia, y más si da cuenta de desgracias y sucesos, es un género muy poco dúctil, de estructura apenas moldeable, que levanta chispas al roce con los espíritus creativos, refractarios a los textos de primeros párrafos sumariales y cuerpos de sintaxis rígida. Pero la escritura de noticias es un paso iniciático para cualquier aspirante a periodista. Y a Pablo le conocí como alumno del curso de Redacción Periodística que imparto en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra. O sea, como aspirante, balbuciendo por obligación textos informativos encorsetados. Y, como redactor de noticias, Pablo es uno más.

Con la entrevista, ya apareció otro Pablo. Porque, cuando el entrevistador sabe preguntar, la entrevista dice mucho, no sólo del entrevistado, sino también del que pregunta. Y el Pablo entrevistador sabía mucho de cine, pero sobre todo preguntar, escuchar y lograr un texto por el que el lector se deslizara como un esquiador por una pista de eslalon. La segunda entrevista, a un bedel de la Biblioteca, revelaba a un Pablo observador, atento a las personas con historias interesantes, sencillas, optimistas e imitables.

Ya en su último año de carrera, experimentando con la columna —el género periodístico más versátil—, descubrí el aliento literario de su escritura; y la hondura de su mirada, libre ya de lentes

impuestas y ventanas estrechas. Pablo disfrutaba tecleando sus articulentos, y yo, leyéndolos. Y procurando no empañarlos con mis anotaciones. Cuando uno se topa con un alumno así, la preocupación del profesor, dicen los expertos, debe ser sólo una: no estropearlo. Y era la mía. Aunque estoy seguro de que no habría logrado dañarle por mucho empeño que hubiera puesto: Pablo tiene el sentido común suficiente para sopesar los consejos, filtrarlos discretamente; y quedarse con lo bueno.

Confirmé su capacidad para el humor en el teatro, como espectador de *La Prima de Riesgo volvió a subir*, el texto que prologan estas líneas. Un drama satírico, crítico y moralizador, pero muy lejos de la ofensa humillante; y más cerca de la sugerencia respetuosa propia de quien mira el mundo y las personas como lo hace Pablo: con unas ganas infinitas de comprender. A través de unos personajes reconocibles, y a la vez profundamente humanos, Pablo construye una historia cotidiana, que no superficial; una historia capaz de interpelar a cualquier lector, pero huyendo de prédicas y peroratas; son el humor y el sentido común quienes nos susurran en cada diálogo. Así, *La Prima de Riesgo volvió a subir* es una historia sencilla, optimista y de interés, que aborda algunos de los problemas de la sociedad española no con el garrote vil del crítico exasperado, sino con la mirada esperanzada de quien observa la realidad buscando comprender.

Fernando López Pan

Presidente de la Sociedad Española de Periodística y
Profesor Titular en la Universidad de Navarra